

¡POBRE PERCANTA!

-5-

TANGO

PARA PIANO y CANTO



LETRA DE A.G. VILLOLDO
MÚSICA DE E.J. SCAZZIOTA

PROPIEDAD DEL AUTOR

QUEDA HECHO EL DEPÓSITO QUE MARCA LA LEY N. 7092

UNICO EDITOR AUTORIZADO

JUAN S. BALERIO

2ª. Edición

Precio \$ 0.70

¡Pobre Percanta!

TANGO

LETRA DE A. G. VILLOLDO

MÚSICA DE E. J. SCAZZIOTA

PIANO

Yo man.ya.ba. na per. can.ta de fa.ma muy men.ta.da y muy a.for.tu - na - da. —



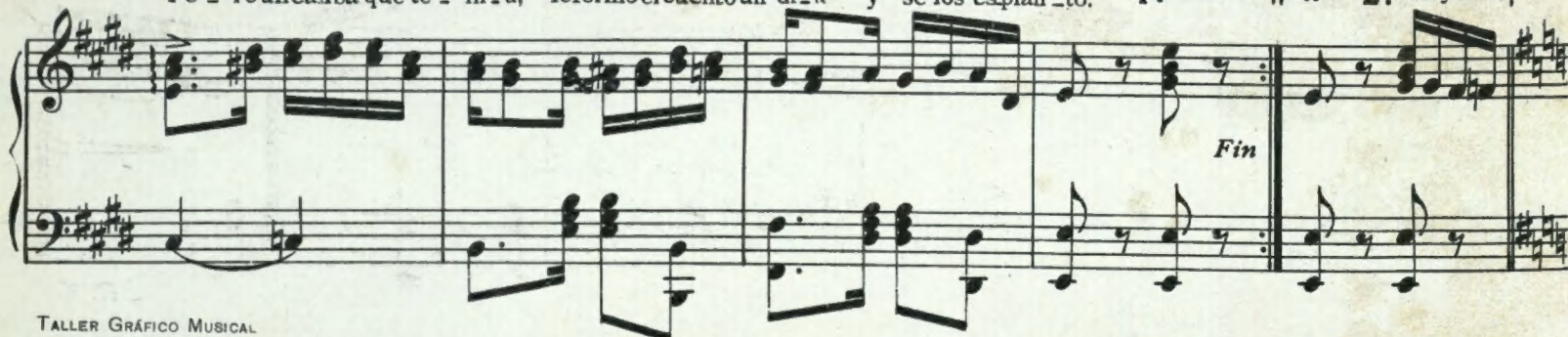
Pues des.de qu'è.ra pe - be.ta an.da - ban a mon.to.nes, tras d'ella los ga - vio - nes —



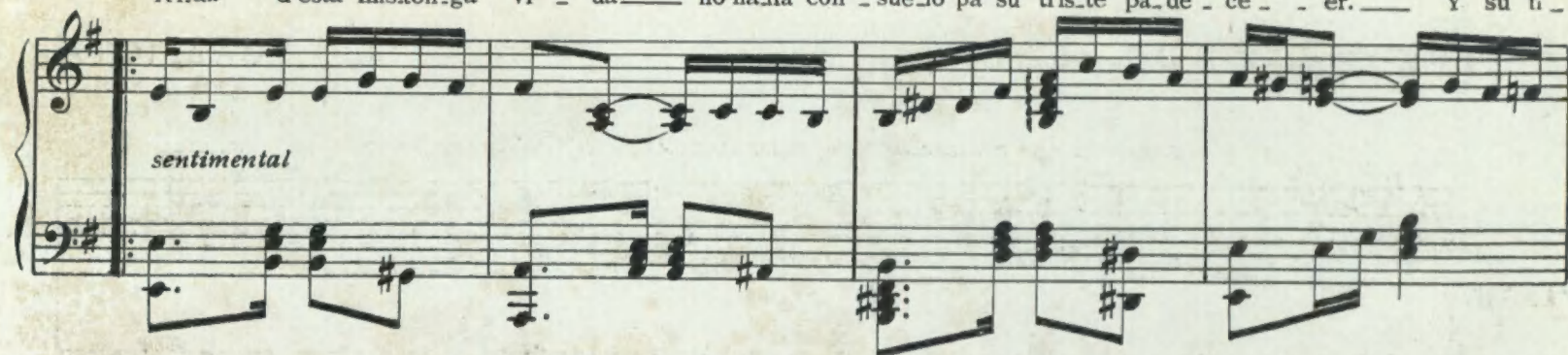
A un jai.lai.fe, mi.llo - na.rio, que lo ca.zó de.o.ta.rio, diez mil le son.sa - có - o —



Pe - roun.ca.nba que te - ní.a, le formó el cuen.to un dí.a y se los es.pian.tó. 1ª to 2ª Hoy a bu



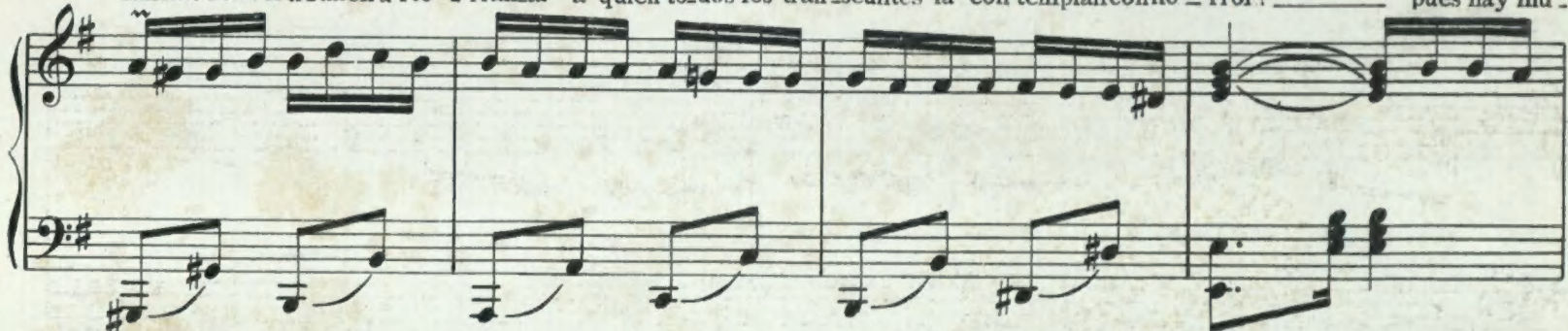
ri.da d'esta mis.ton.ga vi - da — no halla con - sue.lo pa su tris.te pa.de - ce - er. — Y su fi -



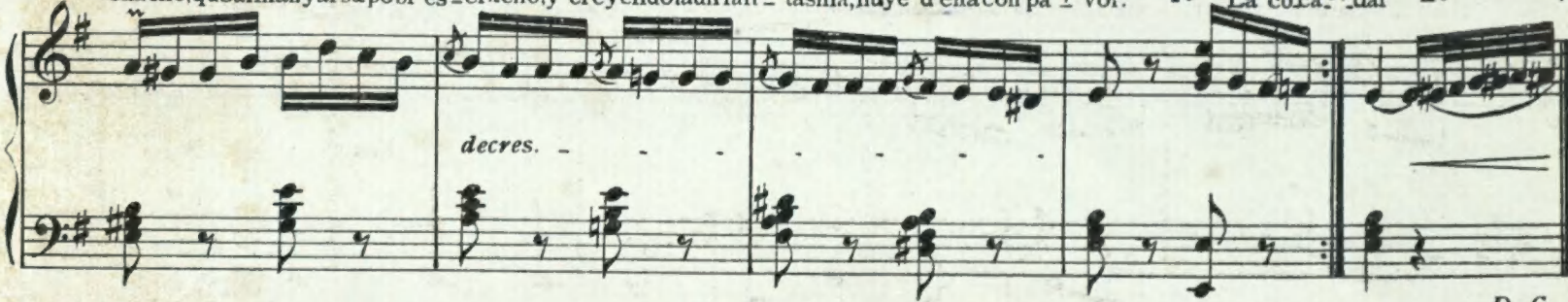
gu.ra So - lo es ca.ri - ca - tu - ra — pués el es - pe - jo, se lo ha dao á compren - de - er — ¡Po bre Per -



can.ta ¡Con verti - da en a - to - rran.ta á quién to.dos los tran - seuntes la con templan con ho - rror! — pués hay mu -



chacho, que al manyar su pobr'es - cracho, y creyendola un fan - tasma, huye d'ella con pá - vor. 1ª La co.ca. dar 2ª



¡Pobre Percanta!

1ª. Parte.

Yo manyaba una percanta
de fama muy mentada
y muy afortunada.
Pues desde qu'era pebeta
andaban a montones,
tras d'ella los gaviones.
A un jailaife, millonario,
que lo cazó de otario,
diez mil le sonsacó.
Pero un cánba que tenía,
le formó el cuento un día...
y se los espantó.

Ritornello de la misma parte

Renegando de su suerte
como rea cualquiera
pasó vida fulera.
Cuantas veces llena'e bronca
lloró con amargura
su triste mischadura.
En los cabaret bailaba,
las noches se pasaba
en continuo farrear
Y más de una madrugada
se iba encurdelada
al bulín á atorrar.

2ª. Parte.

Hoy aburrida
d'esta mistonga vida
no halla consuelo
pa su triste padecer.
Y su figura
Solo es caricatura
pués el espejo,
se lo ha dao á comprender.
¡Pobre Percanta!
Convertida en atorranta
á quién todos los transeuntes
la contemplan con horror!
pués hay muchacho,
que al manyar su pobr'escracho,
y creyéndola un fantasma,
huye d'ella con pavór.

Ritornello de la misma parte

La cocaina
á su mente ilumina.
Sin ésta droga
no podría ella vivir.
¡Pobre Percanta!
así tan solo espanta
la mischadura
que á su alma hace sufrir.
Y paso á paso
Sigue el rumbo y no hace caso.
Sin amigos, sin menega
ni tener con que morfar,
hasta que hastiada
de su vida desgraciada
á un hospicio o cementerio
vaya con su cuerpo á dar

1ª. Parte.

Si no quieren ser, percantas
mujeres desgraciadas
no sean tan confiadas.
Cuando un turro «conta-muse»
le haga un batimiento
espiántelo al momento
Si no quieren pasar vida
mistonga y dolorida
y su duro laburar
ó todo el vento que ganen
los chomas les afanen
pa frselo á farrear.

FIN